

27 de septiembre de 1996

“Llegado el momento del límite, deseo dictar unas palabras a las que atribuyo el sentido de una ética posible para el futuro. Creo que los seres humanos deberían vivir de tal manera que en el momento del límite pudiesen aprobar lo que hubieren vivido hasta entonces, sin perjuicio de las inevitables rectificaciones menores.

“En el hecho, tendría mucho que rectificar de mi propia vida. Sin embargo, con todo, en estos momentos tengo un sentimiento de aprobación general que me hace sentir lo que se suele llamar feliz, por lo que agradezco a todos los que han contribuido a generar en mí este sentimiento, sin perjuicio de reconocer mi incapacidad para profundizar plenamente en la riqueza de las tradiciones religiosas de que me ha sido dado participar.

“A veces me he preguntado que estaba haciendo yo en esa galería. Mi respuesta es que lo que allí haya hecho carece de importancia en relación a lo que llevo dicho. Otra vez, gracias.

José Echeverría